

Entrevista con Donovan Waite Sensei

por Susan Perry del Aikido Today Magazine #45
Traducido por Pedro J. Riego



ATM: ¿Sensei, cuándo usted comenzó en el Aikido?

SENSEI: Estaba de vuelta en Inglaterra, cuando tenía como ocho años. El maestro de gimnasia tenía una pequeña clase de Judo para niños que estuviesen interesados en hacer un poquito entrenamiento de artes marciales. A mi me gustaba --- rodando y aprendiendo a caer. Cuatro o cinco de nosotros le poníamos seriedad al asunto, y el instructor nos llevo a un dojo en el YMCA en Birmingham, donde pudiésemos empezar a entrenar con otros niños.

ATM: ¿Un dojo de Judo?

SENSEI: Si, eso mismo era. Pero todas las artes marciales compartían el mismo cuarto. Y, para mi, en ese entonces, todas las artes marciales

me parecían lo mismo; yo no le prestaba atención a las diferencias. Un día, mi mamá vino muy tarde a buscarme. Me tuve que sentar y esperar después de clases. La gente venía en sus hakamas. "¿Por qué esos tipos usan esas faldas?" Yo pensé. Le pregunté a uno de los tipos si me podía quedar a ver, y me dijo que si podía. Una mujer dió las clases. Yo estaba impresionado por la forma en que ella movía a los tipos grandes como plumas. En ese entonces, yo tenía como ocho años y medio, y tenía como un año haciendo Judo.

ATM: ¿Usted creyó en lo que vio?

SENSEI: No realmente. Yo era un niño un poco escéptico. Antes de que hubiera visto mucho, mi mamá llegó, y tuve que irme. Yo no pensé en nada de lo que había visto hasta meses después, cuando mi mamá vino tarde de nuevo. De nuevo, ví la clase de Aikido. Esta vez, un hombre estaba dando la clase --- Ralph Reynolds. Después del calentamiento, el comenzó a arrojar a dos o tres tipos alrededor y explicando al mismo tiempo. Me dije a mi mismo, "Oh, por Dios, quiero tratar de hacerlo para ver que tal es." Le pregunté a mi mamá si me podía quedar tarde la semana siguiente para entrar a las clases de Aikido, y ella dijo OK.

ATM: ¿Era la clase una clase avanzada?

SENSEI: No, era mixta. En ese entonces, la mayoría de los estudiantes vestían una hakama. Al principio, lo que me mantuvo practicando era el pensamiento de que se me permitiría usar una hakama. Yo pensaba que eran chéveres. Pero, en cuanto me metí, me dí cuenta que habían muchas cosas en el Aikido que lo que parecía. Yo estaba intrigado de la gracia de los movimientos, sin esfuerzo. Yo pensaba que el Aikido sería fácil porque se veía fácil, ¿tu sabes? Pero traté y me dí cuenta de que no era tan fácil.

ATM: ¿Quién instruía las clases a las que usted asistía?

SENSEI: Ralph Reynolds. Ralph creía que el Aikido era muy complicado para niños jóvenes. Pero, cuando pregunté para unirme a las clases, el dijo, "Bueno, OK, entrena." A mi me gustaba ser proyectado; Yo solo rebotaría un poco y me paraba, y el me proyectaría otra vez de nuevo. Para mi, esa era la parte divertida. Después, aprender las técnicas se volvió también muy divertido. Yo quería hacerlas de la forma como las hacía el--- fácil y relajadamente con una gran, moción de fluidez. Habían cinco o cuatro de nosotros quienes empezamos juntos con Ralph al menos la misma edad. Los otros eventualmente renunciaron. Entonces, cuando yo tenía 15 o 16 años, yo era aún la persona mas joven del dojo.

ATM: ¿Cuándo usted comenzó a practicar Aikido, usted dejó el Judo?

SENSEI: Me mantuve haciendo Judo dos veces a la semana hasta que tenía como 14 o 15 años.

ATM: ¿Cuándo obtuvo su cinturón negro en Aikido?

SENSEI: Yo creo que obtuve mi shodan antes de mi 14vo cumpleaños. Era casi como un regalo de cumpleaños. En ese entonces, Chiba Sensei estaba en Inglaterra.

ATM: ¿Estaba tu instructor afiliado con el?

SENSEI: Ellos estuvieron juntos en un tiempo, pero entonces ellos rompieron. Chiba Sensei comenzó una federación, y Ralph empezó otra.

ATM: ¿Cuándo usted estaba con Reynolds Sensei . . .

SENSEI: Ellos aún estaban juntos; aún había comunicación. Pero yo creo que ellos estaban en el borde de la separación. Cuando ellos realmente se separaron, Ralph muy firmemente insistió que el no quería a nadie practicando algo diferente de lo que el estaba haciendo. Pero yo quería estudiar con Chiba Sensei también --- y lo hice. Yo iba a otros dojos, a pesar de la edad. Yo solía viajar a Londres a practicar.

ATM: ¿No les importó a tus instructores?

SENSEI: Si, pero el no me detuvo. Yo aún era leal. Me era muy importante ser leal por darme el principio, el primer paso. (Algunos otros terminaron abandonándolo y yéndose con Chiba Sensei.)

ATM: ¿Cuándo usted fue a Londres, usted vio a otros maestros que no fuera Chiba Sensei?

SENSEI: Si. Yo conocí a Tamura Sensei cuando el fue a Inglaterra por la primera vez. Después de eso, cuando supe que el estaba cerca en Francia, yo trataba de viajar para visitarlo. Yo pasaba algunos días o un fin de semana.

ATM: ¿Estaba Tamura Sensei enseñando cosas diferentes de lo que usted estaba acostumbrado?

SENSEI: Si, muchas. Los principios eran los mismos, pero era muy difícil ver lo que el estaba haciendo. El era muy preciso; el tan solo te absorbía. Yo estaba muy impresionado por su gracia y eficiencia. La sutileza de la práctica de Tamura Sensei contrastaba con la práctica más física, y dinámica que yo tenía con Chiba Sensei y Ralph.

ATM: ¿Usted entrenó con otros shihan además de Chiba Sensei y Tamura Sensei?

SENSEI: Después, yo conocí a Saito Sensei, cuando el vino a Inglaterra. Saito Sensei me abrió los ojos a la forma en que el entrenamiento de armas puede influenciar el movimiento del cuerpo.

ATM: ¿Entonces, usted vio a unos cuantos y diferentes maestros?

SENSEI: Si. Fue muy interesante que, mientras todos ellos venían del mismo lugar, todos eran muy diferentes el uno del otro. Las diferencias se debían a sus personalidades, sus actitudes, sus percepciones de lo que es el Aikido. Las ideas básicas y las técnicas eran las mismas.

ATM: Eventualmente, usted se mudó de Birmingham, Inglaterra, a New York City. ¿Por qué?

SENSEI: El Aikido se estaba volviendo político. Yo traté lo mejor que pude para mantenerme fuera de ese tipo de cosas. Yo tenía 17 años en ese entonces, y todo lo que quería hacer era entrenar. Pero se estaba volviendo muy frustrante. Esa era una de las razones que me mantenían yendo y viniendo de Francia para ver a Tamura Sensei. Pero, en esa época, con el trabajo y los estudios, no podía ir tan seguido como lo hacía antes. Un día, yo estaba en Francia hablando con Tamura Sensei acerca de las varias fracciones que se estaban desarrollando en Inglaterra. Yo le dije que me estaba interesando en ser más serio en cuanto al Aikido --- lo que quería hacer básicamente todo el tiempo. El me dijo, "¿Por qué no te pones en contacto con Yamada Sensei?" yo acababa de leer el libro de Yamada Sensei. Me gustaba su postura, su movimiento, su extensión --- la forma de su técnica. Además, mi madre se había mudado a Estados Unidos unos cuantos años antes. Entonces, cuando Tamura Sensei sugirió que me pusiera en contacto con Yamada Sensei, yo decidí hacerlo. Cuando fui a New York, visité el New York Aikikai. Yamada Sensei no estaba allí; estaba de viaje. Pero me gustó la energética atmósfera del dojo. La actitud durante las prácticas era buena. Yo me quedé en New York por seis meses. Entonces me tuve que regresar a Inglaterra. Yo regresé a New York como cuatro meses después. Yamada Sensei estaba allí, pero tenía que irse de viaje --- a Inglaterra! Regresé a casa y me encontré a Yamada Sensei en Gales. Cuando lo ví dando clases, yo pensé, "¡Esta es la persona con cual quiero estudiar! ¡Realmente puedo aprender de este señor!" Salí con el en Gales. Nos tomamos algunos tragos juntos --- mucha diversión. Tuve que tomar ukemi de él. Después, yo le pregunté si tenía espacio para otro deshi en el Aikikai. Me dijo que había alguien viviendo allí en ese momento, pero añadió que, si me mantenía en contacto, el me haría saber cuando hubiera espacio. Como un

mes después de eso, me llegó una carta de él diciendo que, si aún estaba interesado en ser un deshi, que el estaría feliz de tenerme. Yo no perdí tiempo; cuatro días después había empacado todo y me fuí a New York. En ese entonces, yo tenía un dojo con algunos amigos. Ellos enseñaban Karate y Judo, y yo enseñaba Aikido. Todos andaban en contra de que yo me fuera, pero yo sentí que, si no tomaba esta oportunidad, no tendría otra más. Yo no arrepiento del todo. Algunas veces hubiera deseado hacerlo antes.

ATM: ¿Qué edad tenía a este punto?

SENSEI: Yo tenía como 24, y el año era 1984.

ATM: En ATM, frecuentemente recibimos cartas de personas que buscan programas para uchi deshi. ¿En el New York Aikikai, el programa de los deshi está reservado más que todo para las personas que han entrenado un tiempo en el dojo, o más para la gente que viene fuera del dojo, como usted hizo?

SENSEI: Pasa de las dos formas. Nueve de diez veces, un deshi es alguien quien le ha escrito al Sensei --- probablemente desde un dojo en un pequeño pueblo o ciudad. La gente pide ser uchi deshi por dos años, un año, o solo por un verano. Ahora mismo, hay como seis o siete.

ATM: ¿El entrenamiento en el New York Aikikai era diferente de lo que usted andaba acostumbrado?

SENSEI: Si. Había más énfasis en trabajar con uke, en un nivel físico. Además, el entrenamiento que había hecho con Ralph (el cual era muy bueno) se atoró en las técnicas básicas. Yamada Sensei me hizo ver claramente todas mis bases. El siempre estaba moviéndose, nunca se mantenía quieto. Yamada Sensei explicaba las cosas muy claramente. El realmente enlazó todo para mí.

ATM: ¿Acerca de la gente del New York Aikikai? ¿Eran ellos diferentes de sus compañeros de práctica en Inglaterra?

SENSEI: Muy diferentes. Considerando los límites de la práctica, Yamada Sensei los dejaba ser ellos mismos. El podría hacer algo, y todos los demás podrían hacer la misma cosa, pero con su propia interpretación. Ellos jugaban con la técnica. Yo estaba acostumbrado a una situación en la cual los estudiantes hacían exactamente lo que el instructor demostraba. Cuando era nuevo en el dojo, yo me ponía a pensar, "¿Por qué todo el mundo está haciendo la técnica a su propia manera?" Yamada Sensei diría, "Es bueno para los estudiantes descubrir sus propios estilos."

ATM: ¿Qué tal New York? ¿Era diferente de . . .

SENSEI: Oh, extremadamente. El clima era más frío y nublado. No puedo entender como viví en Inglaterra por tanto tiempo. Yo siempre quise estar donde estuviera el sol. Es sorprendente que yo me quedara allá tanto tiempo.

ATM: Pero no te haz mudado exactamente al punto en USA donde haya más brillo de sol.

SENSEI: Eso es verdad --- pero al menos New York tiene estaciones. En Inglaterra, es básicamente lo mismo todo el año. Hay una semana soleada, y eso es todo.

ATM: ¿El ritmo de vida de Manhattan no lo molestó?

SENSEI: Al principio, sí. Yo estaba acostumbrado a un cuarto silencioso y a una cerveza después de clases. Pero en New York las cosas nunca paran. Al principio, me preguntaba como la gente vivía a este ritmo. Cuando llegué por primera vez, yo creía que la gente en New York no tenía modales y que eran groseros. Pero una vez que agarré el ritmo, ví que no es de esa forma. El ritmo solo lo hace parecer así. Observé las formas en que la gente en New York interactuaba y llegué a la conclusión de que solo eran ellos mismos. Una vez que andas en el "modo New York," no es tan malo. Cosas abiertas toda la noche, y siempre hay algo que hacer. Cuando regresé a Inglaterra después de estar en New York creo que un año, Inglaterra parecía tan apagada!

ATM: Además de enseñar en el New York Aikikai, usted da clases en la Universidad de New York. ¿Cuándo comenzó eso?

SENSEI: Hace como dos años. Yo enseño Aikido en la escuela de drama. Los estudiantes en la escuela están estudiando lo que le llaman la técnica Meisner. La persona que organizo las clases,

Lorrie Peters, había leído acerca del Aikido, y ella creía que los principios del Aikido se llevaría muy bien con la técnica Meisner.

ATM: ¿Ella quería que los estudiantes supieran Aikido para que pudieran hacer las coreografías de las escenas de pelea?

SENSEI: No, ella quería que aprendieran Aikido como si estuvieran en un dojo real. Ella me dijo que les enseñara a ellos tal como si le enseñara a cualquier otro estudiante.

ATM: ¿Los estudiantes de drama se preguntaban por qué estaban aprendiendo Aikido?

SENSEI: Algunos sí, especialmente al principio. Pero ellos venían a ver si los ayudaría a expresarse a través de sus cuerpos. Ellos parecían disfrutar las clases, y algunos querían venir al dojo como estudiantes regulares.

ATM: Yo escuché, que los estudiantes de drama se habían interesado en el Aikido, y usted se había interesado en actuar. ¿Es esto cierto?

SENSEI: Soy un aficionado. Hay gente en el dojo que actúa --- en los teatros, en comerciales, o en telenovelas. En New York, siempre andan filmando películas todo el tiempo. Saliendo con los estudiantes de drama, los cuales hablan mucho acerca de actuar, me interesaron.

ATM: Es verdad de que estuvo en una película.

SENSEI: Sí. Fue divertido. Fue muy interesante como se hacen las películas.

ATM: ¿Qué lo sorprendió más acerca de esa experiencia?

SENSEI: El tiempo y el trabajo que toma filmar una pequeña escena. Una escena puede ser tomada una y otra y otra vez. Toma mucho tiempo el poner las cámaras en los ángulos correctos, el tomar exactamente la imagen que el director quiere. Mientras esto pasa, el actor tiene que esperar o ir a su camerino. Puede pasar un par de horas antes de que te llamen. Entonces el director te dice lo que el quiere: "Dí esto. Ve hacia la cámara así. Usa esta expresión."

ATM: ¿La película trata acerca del Aikido?

SENSEI: Bueno, la persona quien escribió el guión y produjo la película entrena en el dojo, y yo hago el papel de un instructor de Aikido. Pero no es una película de artes marciales. En la película, alguien viene a mi dojo para aprender Aikido. Él tiene un poquito de una actitud, piensa que lo sabe todo, y es más grande y fuerte que cualquiera. Él siempre está listo para saltar y pelear. El propósito de la película es mostrar la influencia del Aikido en el carácter de esta persona. Yo pienso que la película salió muy bien. Yo la tengo en video. (Fue proyectada en New York en un festival fílmico, pero me lo perdí.)

ATM: ¿Tiene planeados algún otro proyecto fílmico?

SENSEI: Un estudiante en el dojo va a actuar en otra película --- una película más de acción, supongo --- y le estoy haciendo las coreografías para las escenas de pelea.

ATM: ¿Con Aikido?

SENSEI: Sí, la persona quien escribió el guión quiere demostrar las oportunidades de defensa personal de las técnicas de Aikido.

ATM: Usted fue uke para Yamada Sensei en los famosísimos videos de Aikido: the Power and the Basics (los cuales distribuimos a través de ATM). ¿Hay más cintas planeadas de esta serie?

SENSEI: Tenemos planeada sacar otra cinta más en 1996.

ATM: También he escuchado que usted aparece en un CD de computadora con Sugano Sensei.

SENSEI: Sí, el CD de las artes marciales. Cuando los productores se pusieron en contacto, ellos dijeron que querían hacer un documental acerca de diferentes artes marciales en la ciudad --- algo informativo que le pudiera permitir a la gente ver diferentes artes marciales y ver lo que le gustaría estudiar más. Sugano Sensei y yo hicimos algo fuera de rutina. Después de terminado, nos preguntamos si escucharíamos de esa gente de nuevo. Pasaron un par de años, y no habíamos escuchado nada. Entonces un estudiante me mostró el CD. ¡Es muy bueno!

ATM: Déjeme regresar al película que usted hizo. Usted dice que interpreta un instructor de Aikido que ayuda a alguien a cambiar su carácter a través de la practica del Aikido. ¿Usted piensa que esa transformación de carácter ocurre en el Aikido?

SENSEI: Si.

ATM: ¿Usted diría que el Aikido lo ha cambiado?

SENSEI: Yo tenía un temperamento más corto cuando era más joven. Yo era muy conocido por eso en el colegio.

ATM: ¿Se metió en peleas?

SENSEI: No, pero sí en argumentos y confrontaciones. Yo era el chico del colegio que todo lo hacía bien, siempre ayudaba a los maestros. Pero era muy impaciente con la gente que se metía en mi camino o en mi frente. Yo solía quitármelos del medio. Mis amigos me decían, "Estas cambiando porque practicas artes marciales." Yo lo negaba. Pero, cuando pienso en eso, veo que era verdad.

ATM: Ahora que enseña Aikido, ¿Usted ve a sus estudiantes cambiando de forma de ser?

SENSEI: Hay algunos que no agarran la onda y nunca cambian realmente. Pero la mayoría sí cambia. Ellos llegan a un punto donde se encuentran de frente con una pared de ladrillos y se dan cuenta que no irán más lejos hasta que ellos cambien su carácter, su personalidad, o la forma como practican.

ATM: ¿Cómo instructor de Aikido, se ve a usted mismo actuando pasivamente observando esas transformaciones en otras personas, o activamente haciendo que eso pase?

SENSEI: Trato de hacer ambas cosas. Yo observo, y trato de ayudar a los estudiantes cuando tienen problemas. Lo que hace esto doblemente difícil es que las cosas siempre están cambiando para mí, también. Yo todavía estoy tratando de trabajar en mi propio desarrollo. Yo puedo ver al sensei hacer algo y darme cuenta que me he estado olvidando de algo. Todas las cosas de algo repentino se vuelven claras y la perspectiva cambia para mí.

ATM: Usted habla muy bien de Yamada Sensei. ¿El lo ha ayudado a usted a cambiar?

SENSEI: Oh, sí. Pienso en él como una figura paternal.

ATM: ¿Usted ha viajado mucho con él?

SENSEI: Sí, algunas veces viajamos juntos. Él también algunas veces me manda a impartir seminarios en dojos pequeños. Él me anima a salir y a enseñar más, a tener más orientación.

ATM: ¿Usted viaja mucho fuera de USA?

SENSEI: Sí. He estado en el sur de Francia con sensei --- y también hemos viajado a Brasil y a Chile. En Brasil, el espíritu es muy bueno. Ellos son muy entusiastas acerca de aprender. Que ellos hayan llegado tan lejos sin la presencia de ningún shihan muestra su hambre por aprender. En Chile, José Rojo Sensei (quien empezó su Aikido con Tamura Sensei en Francia) tiene un bonito dojo y unos buenos seguidores.

ATM: ¿Usted diría que, en Sudamérica, la gente está interesada predominantemente en el lado físico del Aikido o en el lado espiritual?

SENSEI: El físico, creo. Ellos también están interesados en el otro lado, pero en este momento su foco parece estar en desarrollar la calidad técnica de su Aikido.

ATM: ¿Cuando usted viaja de cultura a cultura, usted encuentra que la naturaleza de la práctica del Aikido difiere?

SENSEI: La cultura hace la práctica diferente, porque su mentalidad es diferente. En Inglaterra, la práctica era vigorosa y seria, pero (cuando estaba allí) no existía un dojo de Aikido. Las clases eran enseñadas a través de clubs como YMCA o centros deportivos. En los Estados Unidos, hay muchos dojos. Entonces, la mentalidad es diferente: las cosas son más profesionales. En Sudamérica, el Aikido tiene el aspecto profesional, pero la mentalidad allí es más vibrante, energética, burbujeante más que en los Estados Unidos. La técnica de Aikido sola no parece diferir de cultura a cultura. Cuando hay variaciones, ellas parecen levantarse de las personalidades e interpretaciones de los shihan que estén en el área, no en diferencias culturales.

ATM: Permítame cambiar el tema y preguntarle acerca de lo que usted quiere para el futuro. ¿En diez años, donde le gustaría estar?

SENSEI: Supongo que algún día me gustaría tener mi propio dojo. No sé donde o cuando. Pero cuando pase, yo sabré. Pero hasta ahora, no he planeado nada para mi vida para la forma que tiene. Las cosas han ido cayendo en su sitio. Algo me ha dicho haz esto o no hagas aquello. Yo

no soy planificador. Por tanto, es difícil para mi tratar de ver diez años más adelante en el camino.

ATM: ¿Tiene algún consejo para las personas que acaban de comenzar en el Aikido?

SENSEI: Mi consejo es que sean pacientes. No se puede aprender Aikido de la noche a la mañana. Si quieres algo del Aikido, tienes que poner algo en él. La gente me dice que el Aikido es natural para mí. Puede ser cierto. Pero realmente no lo veo de esa forma. Yo estaba hambriento por el Aikido, y le puse mucho empeño en él. Tuve que enchufarme. Algunas veces, cuando demuestro un movimiento y le pido a los estudiantes que lo hagan, ellos dicen "Oh, nunca seré capaz de hacer eso." Yo les respondo, "Bueno, cuando comencé, tampoco podía hacerlo. Yo tuve que aprender, ponerle tiempo, practicar."

ATM: Cuando las personas ven a alguien como usted, que es diestro con el Aikido, ellos a veces se dicen a ellos mismos, "apuesto a que el nunca se ha lesionado su rodilla u hombro como yo."

SENSEI: Bueno, yo he tenido mis lesiones: una clavícula fracturada, ligamentos de las rodillas rotos, y unas cuantas torceduras. Yo no me cuidaba a mí mismo cuando era joven. Ahora trato de ser más cuidadoso, más sensible. Me tomaré un día de descanso. En el pasado, nunca se escuchaba de mí tomando un día libre de clases.

ATM: ¿Usted cree qué es importante para la gente el entrenar todos los días?

SENSEI: Sí, todos los días --- pero con diferentes intensidades. No podemos venir al dojo todos los días queriendo trabajar tan duro como podamos. Hay muchos aspectos diferentes de la práctica. Un día trabajar muy vigorosamente, el día siguiente trabajar cuidadosamente con un principiante, y el día siguiente trabajar en ser más fluido. Hay más en el Aikido que agarrar a la gente y arrojarlos de cabeza.

ATM: Usted acaba de terminar un seminario en el Musubi Dojo. Usted es un miembro de alto rango de la United States Aikido Federation, y el Musubi Dojo no es un dojo de la federación. Pero, claramente, nosotros podemos practicar juntos de todas formas.

SENSEI: Yo no estoy con las cosas políticas. Mi lealtad está con Yamada Sensei y la Federación, pero yo también le soy leal al Aikido. A mí me gustaría ver a todo el mundo en el Aikido practicando juntos, trabajando juntos. Tal vez algún día esto ocurrirá. Los campamentos de verano son un comienzo. Las personas pueden ir a diferentes campamentos de verano, practicar con diferentes personas, y ver diferentes maestros. Nosotros no deberíamos escondernos en nuestras propias esquinas. Nos gusta tener visitantes en el New York Aikikai. Yamada Sensei parece apreciar el tener visitantes --- gente viniendo a ver como es su dojo y entrenar allí.